

Escuela Secundaria

Febrero 2026
Vol. 33, No. 6

Los Padres TM

Clarke County School District

¡aún hacen la diferencia!



Un grupo de estudio puede ayudar a desarrollar habilidades académicas

Algunas familias creen que los jóvenes no serían muy productivos si van a lo de un amigo a “estudiar”. Sin embargo, estudiar con otros puede ayudarlos.

Los grupos de estudio les permiten a los estudiantes compartir sus fortalezas y beneficiarse de las fortalezas de los otros miembros. También ofrecen una gran práctica para la adultez, cuando los proyectos de trabajo podrían implicar la colaboración.

La clave es que formen un grupo de estudio en el que los miembros estudien *en serio*. Comparta estos consejos con su joven:

- **Definir el tamaño del grupo.** Los expertos sugieren que sean de entre cuatro y seis personas.
- **Pensar cuidadosamente** en los miembros del grupo. Es una parte esencial de formar un grupo eficaz. Los miembros deberían tomar el estudio en serio y estar deseosos de lograr un buen desempeño en la

escuela. Es posible que si dos jóvenes tienen una relación personal no formen un buen grupo de estudio a menos que sean capaces de separar el trabajo de la vida social.

- **Considerar cómo dividir el trabajo.** En general, en un grupo de estudio cada persona se encarga de un aspecto del material. Es útil que los miembros reciban asignaciones afines a sus fortalezas. Así, podrán compartir sus secciones con más facilidad y explicarlas al resto del grupo.
- **Mantener la profesionalidad.** Los jóvenes deberán establecer un día y un horario para las reuniones y atenerse al cronograma. Esto reforzará la idea de que el grupo de estudio es serio. Es posible que los miembros también quieran elegir un moderador para cada reunión (el puesto debería rotar). Parte del trabajo del moderador es asegurarse de que el estudio se mantenga encaminado.

Enséñele a su joven cómo manejar la presión



La presión negativa de los compañeros puede afectar el bienestar y el desempeño de los estudiantes,

lo que a menudo conduce a una menor confianza en uno mismo, un aumento de la ansiedad y peores calificaciones. Dado que decir *no* no siempre funciona para defenderse de esta presión, enseñe diversas formas de responder.

Su joven podría:

- **Ofrecer motivos personales**, como “Estoy trabajando duro para ser parte del equipo universitario. No quiero arruinarlo”.
- **Hablar de las consecuencias.** “Perdón, a la última persona que descubrieron faltando a la escuela la suspendieron. No me voy a arriesgar”.
- **Tomar una actitud despectiva.** Su joven podría hacer una mueca y alejarse.
- **Echarles la culpa a sus padres.** “Si mi papá se entera, se pondría furioso”.
- **Sugerir una alternativa.** “Estaba pensando en ver una película. ¿Quieres venir conmigo en lugar de ir a la fiesta?”
- **Mantenerse alejado.** Alguien que intenta meter a su joven en problemas no es un amigo. Sugírole a su joven que considere evitar a esa persona, al menos por el momento.

Fortalecer las habilidades de lectura lleva tan solo 20 minutos por día



En la escuela secundaria, las habilidades de lectura de los estudiantes son esenciales para el aprendizaje. En todas las materias, desde matemáticas y ciencias hasta historia, deben leer textos largos o complejos y comprender lo leído.

La buena noticia es que las habilidades de lectura mejoran con la práctica. Los estudiantes que leen con frecuencia mejoran sus habilidades de lectura. Leen más rápido y recuerdan mejor lo leído. La lectura también mejora su concentración y amplía su vocabulario.

Anime a su estudiante de secundaria a practicar sus habilidades de lectura leyendo algo que disfrute. Debería destinarle 20 minutos por día a leer algo que no esté relacionado con la escuela. Leer al menos 20 minutos por

día lo expondrá a casi dos millones de palabras por año.

De ser posible, lea algo usted también al mismo tiempo. Luego, podrán hablar sobre lo que leyeron.

Con el tiempo, esta solución simple ayudará a su estudiante de secundaria a fortalecer sus “músculos de lectura” y sacarles un mayor provecho a las lecturas relacionadas con la escuela.

Fuente: G. Ivey y D. Fisher, *Creating Literacy-Rich Schools for Adolescents*, Association for Supervision and Curriculum Development.

“Leer es esencial para aquellos que buscan destacarse sobre lo común”.

—Jim Rohn

Anime a su joven a tomar clases de ciencias y matemáticas



Las investigaciones señalan una manera eficaz de marcar una diferencia en el futuro de estudiante: hablar de la importancia de las ciencias y las matemáticas.

Hay muchos trabajos excelentes en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas. (En conjunto, se denomina a estas áreas CTIM).

Los trabajos relacionados con CTIM aumentan cada año, y a muchos de ellos se accede con un título terciario de dos años después de la escuela secundaria. Estos puestos suelen ofrecer salarios iniciales competitivos, lo que garantiza una trayectoria profesional gratificante.

Sin embargo, en la escuela secundaria, los jóvenes suelen evitar las clases de matemáticas y ciencias que necesitan para prepararse para estos trabajos. En esos casos, las familias pueden ayudar. Explíquelo a su joven que elegir clases relacionadas con las materias CTIM ahora puede aumentar sus opciones para el futuro. Luego:

- **Hable sobre de qué manera** los intereses actuales de su joven pueden conducirlo a las carreras relacionadas con CTIM. Si siempre usa una aplicación determinada, sugiérale que tome una clase de ciencias de la computación. Si está interesado en cómo funcionan las cosas, una carrera en ingeniería podría ser una gran opción.
- **Anime a su joven** a inscribirse al menos en una clase de matemáticas y una de ciencias todos los años. Los estudiantes interesados en las carreras relacionadas con CTIM deberían haber tenido matemáticas y ciencias durante al menos cuatro años durante la escuela secundaria. Estas clases ayudan a los jóvenes a desarrollar las habilidades de resolución de problemas necesarias para trabajos de alta tecnología y gran demanda.

Fuente: C.S. Rozek y otros, “Utility-value intervention with parents increases students’ STEM preparation and career pursuit,” PNAS, National Academy of Sciences.

¿Le está mostrando a su joven cómo ser minucioso?



Gran parte de las malas calificaciones son resultado de errores por descuidos y no de falta de conocimientos. ¿Le está enseñando a su estudiante de secundaria a ser cuidadoso y minucioso al hacer su trabajo? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para averiguarlo:

1. **¿Ayuda** a su joven a armar un cronograma que le dé tiempo suficiente para hacer los trabajos sin apuros?
2. **¿Anima** a su joven a prestar atención a los detalles, como a haber citado correctamente las fuentes de investigación?
3. **¿Le recuerda** a su joven que el orden cuenta y que el trabajo descuidado —sobre todo en matemáticas— conduce a errores?
4. **¿Anima** a su joven a volver a revisar sus respuestas antes de entregar su trabajo?
5. **¿Le sugiere** a su joven que edite y revise los trabajos de escritura antes de entregarlos?

¿Cómo le está yendo?

Si la mayoría de las respuestas fueron *sí*, usted está ayudando a su joven a entregar trabajos minuciosos. Para cada respuesta *no*, pruebe las ideas del cuestionario.

Escuela Secundaria
LosPadres
¡aún hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos.

Para obtener información llame o escriba a:

The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.

Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo.

Copyright © 2026, The Parent Institute,

una división de PaperClip Media, Inc.,

una entidad independiente y privada.

Empleador con igualdad de oportunidades.

Editora Responsable: Doris McLaughlin.

Editor Emérito: John H. Wherry, Ed.D.

Editora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Las líneas cronológicas son herramientas útiles para historia



Al leer sobre acontecimientos complejos como la Revolución Rusa, los estudiantes pueden tener dificultades con las fechas y los nombres complicados.

Crear una línea cronológica es una forma eficaz de facilitar el seguimiento de los sucesos históricos. Estas ayudas visuales facilitan a los estudiantes la comprensión de cómo un acontecimiento condujo al siguiente y cuánto tiempo transcurrió exactamente entre ambos.

Al organizar la secuencia de los acontecimientos, las líneas cronológicas ayudan a los estudiantes a comprender las ideas generales y el contexto de los momentos importantes de la historia.

Para crear una línea cronológica, anime a su joven a:

- **Poner límites.** ¿Cuándo comenzó la era? ¿Cuándo terminó? Si el tema es la Revolución Rusa, la línea cronológica no debería comenzar

con la caída del Imperio romano. Su joven debería atenerse al período del que se habla en sus apuntes de clase.

- **Resumir los eventos clave.** ¿Quiénes participaron? ¿Qué sucedió y por qué? ¿Cuándo y dónde tuvo lugar el evento?
- **Incluir ilustraciones** de los acontecimientos. Este es uno de los casos en los que una imagen realmente vale más que mil palabras. Los gráficos ayudan a los estudiantes a recordar.
- **Usar distintos colores.** Por ejemplo, su joven podría usar rojo para la Revolución de Febrero y naranja para la Revolución de Octubre.

La línea cronológica completa debería ayudar a su joven a “ver” cómo se desencadenaron los acontecimientos. Para repasar para un examen, pídale que intente volver a armar la línea cronológica de memoria.

Fuente: L. Zwier y G. Mathes, *Study Skills for Success*, University of Michigan Press.

Cuatro estrategias que mejoran los resultados en los exámenes



Rendir exámenes, ya sea una prueba sorpresa breve de Lengua o el importantísimo examen de conducir, es parte de la vida.

Para ayudar a su joven a rendir bien en cualquier examen, sugiera que use estas estrategias:

1. Leer las instrucciones con atención.

Este paso evita errores simples y evitables. Las instrucciones suelen especificar si hay que responder a todas las preguntas o solo a algunas, si las opciones de elección múltiple tienen más de una respuesta correcta o si su joven debe mostrar el desarrollo de los problemas matemáticos.

2. Usar el tiempo eficazmente.

Su joven debería leer el examen completo antes de responder las preguntas, de ser posible, y organizar el tiempo. Debería dedicarle la mitad del tiempo

a una pregunta para desarrollar que valga la mitad de los puntos. Anímelo a usar todos los minutos disponibles; apresurarse aumenta la probabilidad de cometer errores.

3. Responder primero las preguntas fáciles.

Tener un buen comienzo puede darle a su joven la confianza que necesita para abordar las preguntas más difíciles luego. Resolver primero los problemas fáciles también podría hacerle recordar datos o fórmulas que lo ayuden con el material más difícil. Recuérdele a su estudiante que marque las preguntas que haya omitido para que sea más fácil encontrarlas y revisarlas.

4. Revisar las respuestas.

Su joven debe utilizar todo el tiempo restante para revisar dos veces el trabajo en busca de errores frecuentes o descuidados, como números transpuestos.

P: Mi joven siempre fue tímido, y parece estar empeorando. Es un buen estudiante. Sin embargo, cuando está con un grupo de compañeros, se paraliza. ¿Qué puedo hacer para ayudar a mi joven?

Preguntas y respuestas

R: La timidez suele ser un rasgo inmutable, por lo que la forma en que guíe a su joven para que la maneje puede marcar la diferencia. En lugar de centrarse en la timidez como una debilidad, destaque las fortalezas únicas de su joven.

Es posible que sea un gran oyente o tenga una gran perspicacia para comprender a las personas y las situaciones sociales. Haga hincapié en estas cualidades positivas.

Al mismo tiempo, apoye con delicadeza a su joven en el desarrollo de nuevas habilidades que lo hagan sentir que la vida social es más fácil y gratificante.

Para ayudar a su joven a afrontar las situaciones difíciles:

- **Ofrezca tranquilidad.** Muchos jóvenes tímidos piensan que son los únicos que tienen dificultades sociales. Dígame a su joven que la timidez es muy común y que muchos adultos exitosos han aprendido a lidiar con ella.
- **Anime a su joven** a compartir opiniones y a hablar más en el entorno familiar.
- **Pídale a su joven** que practique mirar a la gente a los ojos y sonreír al encontrarse con alguien.
- **Ayude a su joven** a preparar una o dos preguntas para hacer cuando conozca a alguien nuevo.
- **Encuentre maneras** de que su joven trabaje con otros en grupos pequeños. ¿Hay algún club de servicio en la escuela o el centro comunitario? ¿Podría pintar la escenografía de la obra de teatro escolar? Aprender a usar las fortalezas y centrarse en ellas puede ayudar a su joven a desarrollar más confianza y a convertirse en un adulto joven capaz.

Enfoque: motivación

Motive a su estudiante a asistir a la escuela



A medida que los estudiantes crecen, la tentación de faltar a clase suele aumentar, incluso cuando la asistencia regular a la escuela se vuelve más importante.

Cuando los estudiantes de secundaria faltan a una clase, es posible que piensen que se están sacando de encima los trabajos de ese día. Sin embargo, es necesario que comprendan que se están sacrificando muchas cosas, incluso oportunidades para el futuro que podrían interesarles.

Ir a la escuela no influye solo en el presente, el período de calificación ni el año escolar. Es una inversión directa para el futuro de su estudiante.

Para reforzar la asistencia escolar:

- **Asegúrese de que sus expectativas** sean claras. Dígame a su joven que espera que llegue puntual a todas las clases todos los días. Coméntele por qué cree que es importante.
- **Evite que su joven** cuide a sus hermanos menores en horario escolar.
- **Pida cita** para horarios en que su joven no esté en la escuela, de ser posible.
- **Sea constante.** Para evitar enviar mensajes contradictorios, no deje que su joven falte a clase por razones innecesarias, como terminar la tarea.
- **Brinde incentivos.** Podrían ser salidas para el fin de semana o momentos especiales con usted. Asegúrese de que sean cosas que su joven considere recompensas.
- **Controle las ausencias.** Llame al maestro si sospecha que su joven está faltando a la escuela o a ciertas clases. Revise la asistencia en la boleta de calificaciones o en el portal en línea.

Mejore la motivación interna, y el aprendizaje durará toda la vida

La mayoría de las personas están motivadas para aprender tanto por razones internas (el amor al aprendizaje) como por razones externas (obtener una calificación u otra recompensa). Pero las motivaciones internas son lo que inspiran el aprendizaje para toda la vida.

Para fomentar la motivación interna:

- **Felicite a su joven** por sus logros y por cursar clases rigurosas en lugar de felicitarlo solo por sus calificaciones.
- **Ayude a su joven** a establecer metas para dominar las materias. Las metas deberían ser ambiciosas, pero no tan ambiciosas que no se puedan alcanzar.
- **Anime a su joven** a repasar periódicamente su progreso hacia sus metas y a ser sincero. “Me podría ir mejor si estudiara 20 minutos más todas las noches”.
- **Anime a su joven** a probar una variedad de estrategias de aprendizaje y a descubrir cuáles funcionan



mejor en cada circunstancia. Por ejemplo, si su joven recuerda mejor las palabras de vocabulario luego de escucharlas, debería intentar leerlas en voz alta.

- **Mencione que usted** cree en su joven. Diga cosas como “Estas preguntas son muy difíciles, pero sé que las resolverás”.

Muchas veces, la falta de esfuerzo es una señal de dificultades



Notó que su joven no está entregando los trabajos de matemáticas. ¿Se trata de una falta de motivación o sucede algo más?

A veces, la falta de esfuerzo es una forma de ocultar un problema mayor y más grave. Los jóvenes pueden fingir que no les importa, convertirse en el payaso de la clase u “olvidar” repetidamente las tareas para evitar que sus familias y maestros vean que tienen dificultades con la materia.

Si esto le suena familiar, es importante que hable con el maestro

de inmediato. Esa actitud de indiferencia podría estar ocultando el hecho de que su joven genuinamente necesita ayuda en clase.

Saber cuál es el problema real es el primer paso para solucionarlo. Si su estudiante tiene dificultades, pregúntele al maestro qué conceptos o habilidades de años anteriores necesita reforzar para tener buenos resultados ahora. A continuación, busque soluciones, como encontrar un tutor, recibir ayuda adicional después de clase o asistir a clases de verano para ponerse al día.